

## **Abstract**

Las Políticas Públicas entendidas por Velázquez (2009), como un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática, son un ámbito de la Ciencia Política que reviste de vital importancia debido al carácter colectivo que presentan en su definición y aplicación. De otro lado para Jiménez y Soler (2013) las Políticas Públicas, pueden ser entendidas como una directriz u orientación sobre lo que el Estado y sus autoridades deben hacer o no hacer respecto a determinado asunto considerado como relevante.

En este orden de ideas, las políticas públicas se convierten en un instrumento de gobernabilidad con el cual las autoridades de los Estados, bien sea en el nivel central o regional, puedan llegar a una serie de acuerdos con los grupos de interés, sociedad civil y demás actores de la sociedad para implementar mediante acuerdos directrices sobre qué hacer respecto de los temas más relevantes para determinada sociedad.

En América Latina, la sociedad civil se ha caracterizado por empoderarse mediante la protesta pacífica y otras formas de comportamiento colectivo, de aquellos temas que son sensibles para su desarrollo como organización política y social, llegando a incidir de manera significativa en decisiones de los Estados, tanto a nivel central como regional, y que han cambiado el rumbo de sus sociedades drásticamente.

Los movimientos sociales, son la forma de comportamiento colectivo más organizado, centrado e institucionalizado que prácticas como las protestas, las revueltas y otras formas de comportamiento colectivo, utilizadas por la sociedad civil para manifestar su conformismo o inconformismo con decisiones estatales tomadas desde los gobiernos nacionales o municipales.

Javaloy (2001) considera a los Movimientos Sociales como una Colectividad que actúa con cierta continuidad para promover un cambio social. Otros teóricos como Andy Tarrow (1998) consideran a los Movimientos Sociales como una lucha política entre las élites y los sectores más vulnerables de la sociedad, en tanto que los clásicos como Alain Touraine y Alberto Melucci (Citados por Javaloy 2001) postulan que los movimientos sociales son producto de cuestiones culturales más que políticas.

La literatura, ha definido tres momentos de los ciclos de acción colectiva denominados Movimientos sociales, los viejos movimientos sociales, los nuevos movimientos sociales y los novísimos movimientos sociales.

Los denominados “Viejos Movimientos Sociales” según Tarrow (1998) se desarrollaron en los siglos XVIII y XIX en la Europa del Feudalismo y la América Colonial, sus protagonistas eran hombres de clase baja y media que se encontraban agobiados por las monarquías y los señores Feudales en ambos continentes, sus formas de protesta más recurrentes eran:

- Fiesta
- Algarabía
- Apropiación de grano
- Ocupación de tierras
- Concentración.

Cuatro tipos de movimientos sociales dominaron los siglos XVIII y XIX

- Revueltas del pan
- Revueltas por creencias religiosas
- Reivindicación de la tierra
- Protestas alrededor de la muerte.

De otro lado, los llamados “Nuevos Movimientos Sociales” nacieron en la Francia de los años 70 de la mano del sociólogo Alain Touraine (1979) quien acuñó este término para referirse a los Movimientos que nacieron más vinculados a las luchas

culturales que políticas, y que defendían temas tan heterogéneos como modernos, tales como los Derechos Humanos, la libertad de expresión, y los derechos de los homosexuales y las mujeres. Poco a poco las nuevas formas de colectivas de protesta se fueron reproduciendo en América, gracias a los medios de comunicación y a que los jóvenes se involucraban cada vez más en los Movimientos de protesta.

Klandermans y Tarrow (Citados por Javaloy 2001) identificaron 4 tipos de movimientos sociales que se enmarcan dentro del grupo de los Nuevos Movimientos Sociales:

- Movimiento estudiantil.
- Movimiento feminista.
- Movimiento ecologista.
- Movimiento por la paz.

En esta misma línea, Javaloy (2001) identificó también cuatro tipos de Movimientos Sociales, algunos de los cuales son expresiones típicas de los llamados Nuevos Movimientos Sociales.

- Movimientos Alternativos: Pretenden afrontar limitaciones o déficit de los individuos. Ej: Movimiento Hippie.
- Movimientos salvadores: Pretenden un cambio total y profundo del individuo y generan total dependencia de él. Ej: Movimientos religiosos
- Movimientos Reformadores: Proponen una serie de reformas específicas en el orden social vigente. Ej: Movimientos pacifistas, ecologistas y de Derechos Humanos.
- Movimientos Revolucionarios: Proponen un cambio radical que de paso a un orden social diferente. Ej: Revolución Francesa.

Finalmente, una corriente teórica un poco más moderna (Juris, Pereira y Feixa 2012), propone el término de los “Novísimos Movimientos Sociales” para referirse a todas aquellas formas de protesta que han surgido con la mundialización de la economía, la política, la cultura y todas las demás formas de vida que se han visto tocadas por el fenómeno de la globalización. Estos Novísimos Movimientos

Sociales, no son tan locales como los Nuevos Movimientos sociales, y su base es más transnacional que nunca, apoyados por el énfasis de las tecnologías de la información y las redes sociales. Un ejemplo actual de estas nuevas formas de protesta global son las luchas anti globalistas iniciadas en Seattle (Estados Unidos) en 1999 y recientemente la Primavera Árabe de 2012.

En países como Brasil y Argentina, los movimientos sociales han incidido de manera clara en la determinación de políticas públicas en algunos sectores como el campo y el trabajo, actores como como El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil y el Movimiento Piquetero de Argentina se han convertido en protagonistas asiduos de los debates sociales sobre las políticas públicas nacionales y federales en temas del campo y del trabajo, haciendo de ellos, grupos de sociedad organizada e institucionalizada que hacen frente a situaciones continuas que buscan promover el cambio social en determinada área de acción.

De acuerdo con el Movimiento Dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (2012), este, nació hace 33 años en la región de Pernambuco en tiempos de la Dictadura Militar de Brasil. En sus inicios, estaba formado por colonos afectados por las represas, migrantes, aparceros, socios y pequeños agricultores que fueron privados del derecho a trabajar la tierra que poseían en aquel entonces. El MST, se considera heredero de las luchas de los indígenas que en la colonia se opusieron a que los portugueses permearan su territorio y sus costumbres, recordando que desde 1808 de acuerdo a lo expuesto por Mota y López (2009) en Brasil hay una lucha entre terratenientes y campesinos respecto de la tierra, así como también de las primeras Ligas Campesinas que en los años 50, se opusieron a los grandes terratenientes que querían amasar vastas regiones de tierra cultivable.

Durante estos 33 años de lucha, el MST ha tenido como Modus Operandi las ocupaciones de tierras en las grandes extensiones propiedad de los terratenientes brasileros, de las cuales según lo planteado por Raúl Zibechi (2012) las que marcaron el inicio del MST a nivel nacional fueron las del año 1979 en la Hacienda Macal (Municipio de Ronda Alta) y 1981 en la Encruzilhada Natalino (Municipio de Santa Catarina), así como los asentamientos en las minas. Durante los años 80 y

principios de los 90 estas ocupaciones causaron grandes masacres de campesinos como producto de las represiones policiales que las fuerzas de seguridad del Estado. Entre 1995 y 2008 el MST realizó 7500 ocupaciones de tierras en cerca de 170 haciendas solamente en el Estado Sao Paulo (Agencia Periodistica de América Del Sur , 2008)

De otro lado, el denominado Movimiento Piquetero, de acuerdo con Luis Oviedo (2002) es la “Es la creación más genuina de la clase obrera y las masas explotadas argentinas en los últimos veinticinco años” y nace de una necesidad vital para la masa trabajadora, la lucha contra el desempleo y la burocracia oficial. Los piquetes forman parte de la tradición obrera argentina desde hace más de cien años, actualmente se encuadran como organización de los desocupados para luchar por el derecho al trabajo, y han creado un vínculo que une al desempleado con el ocupado en una lucha común por el trabajo y por el salario en Argentina.

Gabriela Bukstein (2008), en los últimos cinco años militantes del movimiento piquetero han comenzado a formar parte de la estructura gubernamental de la Provincia de Buenos Aires, logrando interferir en las decisiones políticas que en materia de Derechos Humanos y política social se han implementado en esta región de Argentina.

Con los antecedentes antes mencionados y teniendo en cuenta que tanto Movimientos Sociales como Políticas Públicas son instrumentos de Gobernabilidad en América Latina la presente ponencia busca analizar como los Movimientos Sociales tienen influencia en los cambios que materia de Políticas Públicas se dan en los Estados de América Latina tomando para ello como referencia los casos de Brasil y Argentina.